

Formantes griegos en el ámbito biosanitario: el caso de *glauc-*

Alejandro García-Aragón*

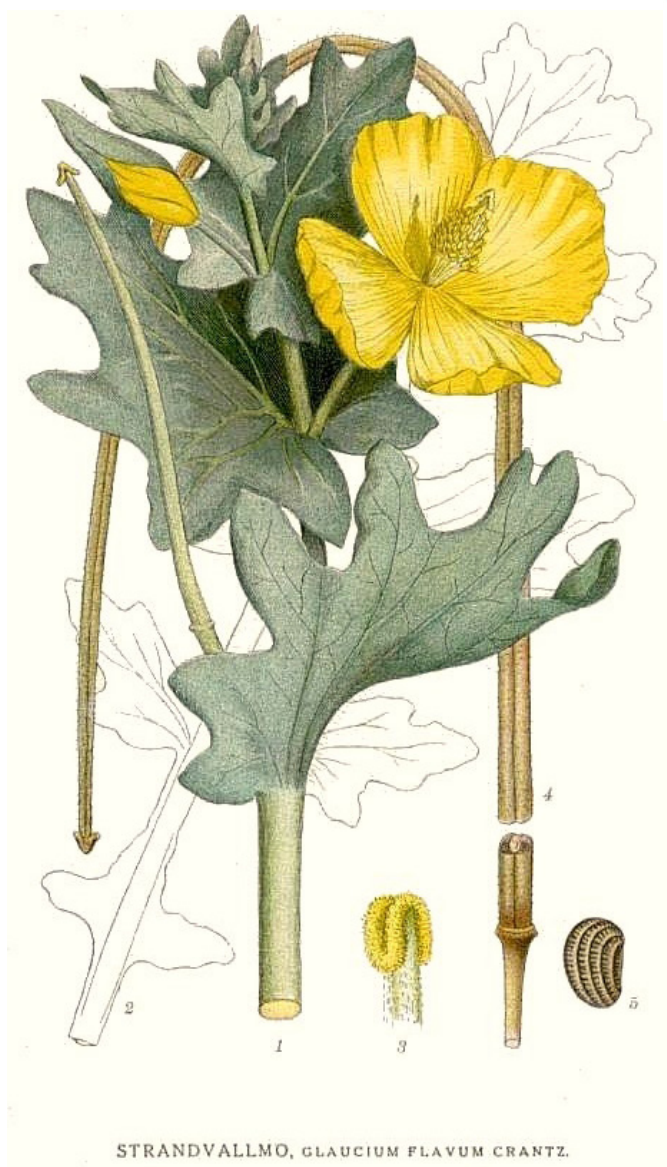


FIGURA 1. *Glaucio* o *amapola marina*. Ilustración de Carl Axel Magnus Lindman (1905), Bilder ur Nordens Flora, Estocolmo, Suecia

Según la *Metamorfosis* de Ovidio, entre otras obras, Glaucio era un bello pescador de Beocia que encontró una hierba que revivía a los peces muertos (en otras versiones, una liebre a la que daba caza), hierba que decidió probar él mismo. Ateneo, en su *Banquete de los eruditos* (s. III), escribe que Glaucio había en-

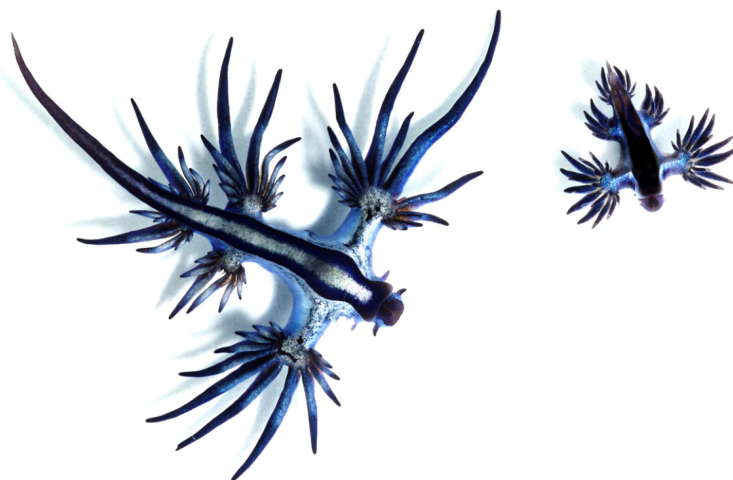


FIGURA 2. *Glaucus atlanticus* (izquierda) y *Glaucilla marginata* (derecha). Fotografía de Taro Taylor, Sídney, Australia (CC BY 2.0)

contrado «la grama de los dioses» (θεῶν ἄγρωστικς), sembrada por Cronos, que, consumida, volvía a uno inmortal. En el caso de Glaucio, la hierba mágica también tornó sus brazos en alas, y sus piernas, en cola de pez, convirtiéndose en un semidiós oceánico capaz de respirar bajo el agua, un sireno inmortal con habilidades proféticas.

Glaucio también es el nombre de un color: «verde claro», según el *Diccionario de la lengua española* de la RAE; «verde claro o grisáceo», según el diccionario de María Moliner; «verde azulado», según *Dicciomed* y el *Diccionario de términos médicos* (DTM) de la Real Academia Nacional de Medicina de España. Es decir, *glaucio* es ‘verde con matices’: claro, grisáceo, azulado...

No obstante, según la lexicografía neogriega, *γλαυκός* es un azul claro, como el del cielo o el mar¹, un azul intenso, zarco², un azul brillante, refulgente³.

En definitiva, parece que lo *glaucio* es de un color distinto según la zona del Mediterráneo en la que se encuentre el observador y, por supuesto, de la época, pues en griego antiguo *γλαυκός* solo significaba ‘claro, brillante, resplandeciente, chispeante’⁴.

Yendo al ámbito especializado, María Moliner añade que el adjetivo *glaucio* es de uso culto y se emplea especialmente en botánica. Hay incluso un género de la familia de las papaveráceas (las amapolas) que se denomina *Glaucium*, con una veintena de especies entre las que destaca el *Glaucium flavum*, es decir, *glaucio* o *amapola marina* (denominada *γλαύκιον* desde la Antigüedad), una planta de color verde azulado con vistosas flores amarillas.

* Doctor internacional en Traducción e Interpretación, traductor autónomo y término-lexicógrafo, Las Lagunas de Mijas, Málaga (España). Dirección para correspondencia: alejandrogaragon@gmail.com.

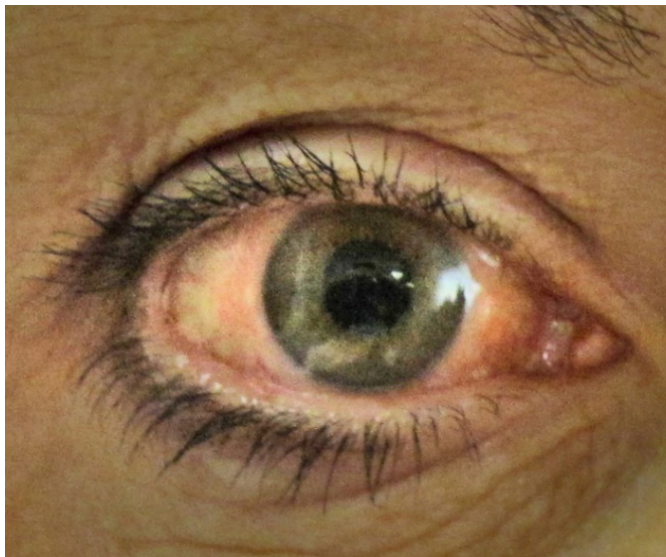


FIGURA 3. Ojo con glaucoma, detalle de una fotografía del Dr. James Heilman (CC BY-SA 3.0)

Glauco también es el nombre de un molusco gasterópodo marino que tanto el diccionario de María Moliner como el de la RAE coinciden en describir como «de color azul con reflejos nacarados»: el *Glaucois atlanticus* o dragón azul. Cualquiera

que lo haya visto recordará su intensa e inusitada coloración: azul cobalto, añil, azul oscuro, azul plateado, azul pálido, zarco.

En medicina, este color también le da nombre a la glaucosuria: «emisión de orina azul verdosa por eliminación de indican o azul de metileno» (Dicciomed), y al glaucoma y a su adjetivo, *glaucomatoso*: «enfermedad del ojo, así denominada por el color verdoso que toma la pupila (...)» (Dicciomed).

Con todo esto, nos podemos imaginar el color de ojos que tendría nuestro bello pescador, quizá por los efectos de la presión oceánica: «glaucoma: neuropatía óptica (...) frecuentemente relacionada con la elevación de la presión intraocular» (DTM).

Y quizá la hierba mágica que probara frente a las costas de Beocia fuera la amapola marina, que crece en zonas costeras y ambientes salinos. Además, es muy tóxica, pues contiene un alcaloide, la glaucina, que, entre otros efectos, puede provocar alucinaciones visuales cromáticas... como los imposibles tonos del refulgente dragón azul. Pero, ¿quién sabe?

Notas

1. Τριανταφυλλίδης [Triandafilidis], s. v.
2. Μαγκρίδης [Mangridis] y Olalla (2006: 118).
3. Μπαμπινιώτης [Babiñotis] (2005: 423; 2010: 309).
4. Pabón (1967: 120).

